

Federación Colombófila Catalana de Palomas Mensajeras

A pesar de que las palomas mensajeras existen desde las más antiguas civilizaciones, la actividad deportiva reglamentada, muy unida a la militar, no se conoce hasta el siglo XIX.

En Cataluña y España la señal de salida la dio la fundación, en 1890, de la Sociedad Colombófila de Cataluña, 18 años después de que el publicista Nil María Fabra importase 24 parejas de palomas mensajeras desde Bélgica e instalase el primer palomar en Barcelona.



Bajo la presidencia de Diego de la Llave, el nacimiento de la Sociedad Colombófila de Cataluña dio pie a la posterior creación de las de Valencia y Murcia y, el 7 de septiembre de 1894, a la fundación de la Federación Colombófila Española.

En Cataluña surgieron otras sociedades colombófilas, como la Sociedad Colombófila Mensajera Mataró (1894), el Grupo Colombófilo Catalán (1902), la Sociedad Colombófila la Paloma Sport (1926) y la Sociedad Colombófila Bétula Mensajera de Badalona (1930) que, en octubre de 1934, y en plena segunda república, se constituyeron en Agrupamiento Colombófilo de Entidades Catalanas para organizar concursos regionales, que la Real Federación Colombófila Española auspició y subvencionó con cincuenta mil pesetas.



Su constitución tuvo lugar en una reunión celebrada el día 20 de octubre de 1934, a la cual asistieron Sebastián Cequiell por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, Antonio Argullós por la Sociedad Colombófila la Paloma Sport (a partir de 1948, Sociedad Colombófila Mensajera Barcelona), José Recio por la Sociedad Colombófila Bétula Mensajera y Salvador Cuixart por el Centro Colombófilo Catalán.

Este Agrupamiento Colombófilo de Entidades Catalanas fue la antesala de lo que sería la Federación Colombófila Catalana, constituida el 17 de junio de 1935 bajo la presidencia de Lluís Arimón, con sede en la calle Fernando de Barcelona.



En 1935 se fundó la Sociedad Colombófila Mensajera de Sants, pero el inicio de la Guerra Civil española, el 18 de julio de 1936, a pesar de no paralizar la actividad administrativa de la federación, que funcionó como comisión gestora, sí que afectó las sueltas. Y lo mismo sucedió

con la Segunda Guerra Mundial, que provocó que las entidades de los países europeos afectados por el conflicto bélico tampoco enviaran palomas para sus sueltas en territorio español entre 1939 y 1945.

A pesar de ello, entre 1940 y 1942, todas las sociedades catalanas repoblaron sus palomares e reiniciaron gradualmente su actividad. Una actividad que a partir de 1943 quedó protegida al ser declarada la Real Federación Colombófila Española de utilidad pública.

DEPORTE DE MILITARES.

En la España franquista, la colombofilia dependía mucho más de las autoridades militares que de las deportivas. De hecho, la Federación Colombófila Catalana era considerada como una delegación de la Española, que estaba integrada dentro de la IV Región Militar y dependía del Gobierno Militar a pesar de estar regulada por la Delegación Nacional de Deportes.

En virtud de esta situación, los presidentes de la Federación Colombófila Catalana eran, al mismo tiempo, delegados de la Federación Española en la IV Región Militar. Esta dualidad y dependencia de las autoridades militares se mantuvo durante muchos años, incluso después de la llegada de la democracia y de la creación del Consejo Superior de Deportes.

Durante el franquismo, la Federación Colombófila Catalana fue la pionera dentro del estado español y Cataluña acogió eventos tan importantes como el V Congreso Internacional y la Olimpiada Colombófila de 1955, o la I Exposición Nacional de 1966, justo cuando cambió su nombre por el de Federación Catalana de Asociaciones de Palomas Mensajeras durante tres años. En 1982, ya tras pasadas las competencias de deportes a la Generalitat de Cataluña, la Federación Colombófila Catalana recuperó su entidad jurídica y Luís Fernández de Retana, miembro de una familia de gran trayectoria colombofila, fue su primer presidente.



Durante estos años, la colombofilia catalana se ha especializado en sueltas de larga distancia y la Federación y sus afiliados han conseguido los títulos de Campeón de España en todas las modalidades, dos títulos de campeón del mundo, conseguidos por Carlos Márquez, que ostentó los cargos de presidente de la federación española y de la internacional, y un título de campeón de Europa, de Juan de Dios Montoya.

LOS PRESIDENTES:

Lluís Codina Arimon (1935-1936)

Surgió de la Sociedad Colombófila de Cataluña de cuya junta directiva era vocal en 1935. Fue el primer presidente de la Federación Colombófila Catalana, cuando su sede estaba situada en la calle Fernando de Barcelona. Ocupó el cargo durante un año y, durante la Guerra Civil (1936-1939) se mantuvo como presidente de una comisión gestora.

Lluís Codina fue miembro de la Sociedad Colombófila la Paloma Sport, convertida primero en Sociedad Colombófila Mensajera Barcelona y posteriormente en el actual Club Colombófilo Mensajera Barcelona, y de la Bétula Mensajera de Badalona.

Domingo Fusté Bessó (1939-1940)

Miembro fundador y primer presidente en 1926 del actual Club Colombófilo Mensajera Barcelona, nacido bajo el nombre de Sociedad Colombófila la Paloma Sport.

Fusté es considerado el fundador del Club Mensajera Barcelona porque presidió la asamblea constitutiva y fue elegido primer presidente de esta entidad que nació el 26 de mayo de 1926 en el corazón del barrio de Gracia, y que fijó su sede en el Bar Blanch de la calle Salmerón y posteriormente al Monumental de la calle Mayor.

Poseedor de un palomar en el barrio de Gracia, durante los años 20 y 30 participó en numerosos concursos de palomas mensajeras.



Antoni Argullós Soler (1940-1942 Y 1960-1966)

Doctor en medicina y secretario de la junta directiva de la Sociedad Catalana de Otorrinolaringología, Antoni Argullós fue presidente de la Federación Catalana de Palomas Mensajeras y delegado de la Federación Española en la IV región militar en dos etapas: la primera entre 1940 y 1942 después de haber sido tesorero de su primera junta directiva, y la segunda entre 1960 y 1966, después de otro periodo como vicepresidente.

Socio desde 1926 y secretario a partir de 1930 de la Sociedad Colombófila de Cataluña, miembro fundador del Agrupamiento Colombófilo de Entidades Catalanas en 1934, y presidente de la Sociedad Colombófila Mensajera Barcelona durante 26 años (1934 a 1960). Antoni Argullós fue también un participante habitual y promotor de concursos de palomas mensajeras, así como un activo conferenciante en esta materia. Nacido en Barcelona, el doctor Argullós murió en la misma ciudad el 6 de julio de 1991, a los 88 años de edad.

Sebastià Cequièl Martínez (1942-1950)

Competidor activo, propietario de un palomar y directivo de la Sociedad Colombófila de Cataluña, Sebastià Cequièl presidió la Federación Colombófila Catalana de Palomas Mensajeras entre 1942 y 1950.

Además de competidor y ganador de prestigiosos concursos, Sebastià Cequièl entró a formar parte en 1932 de la junta directiva de la Sociedad Colombófila de Cataluña en calidad de contador y presidente de la comisión de concursos y, a partir de 1935, presidente de dicha entidad.

En 1934 también fue miembro fundador del Agrupamiento Colombófilo de Entidades Catalanas y, de 1945 a 1947, se convirtió en presidente en funciones de la Federación Española después de la muerte de José Antonio Estopiñá. Durante su mandato, a principios de 1948, la Federación Colombófila Catalana fue la primera de estado español en divulgar a la afición a las palomas mensajeras a través de un programa radiofónico en Radio Barcelona. Como otros dirigentes, Cequiell también fue un notable conferenciante sobre temas de palomas mensajeras.

Josep María Ferrán Andreu (1951-1954 Y 1966-1970)

Socio, directivo y presidente durante los años 60 del Club Colombófilo Mensajera Barcelona, Josep María Ferrán Andreu también presidió la Federación Colombófila Catalana en dos etapas diferentes, la primera entre 1951 y 1954 y la segunda desde 1966 hasta 1970. En esta segunda etapa, durante los años 1966, 1967 y 1968, la federación cambió de nombre y pasó a denominarse Federación Catalana de Asociaciones de Palomas Mensajeras porque la Real Federación Colombófila Española también había cambiado su nombre por el de Real Federación Española de Asociaciones de Palomas Mensajeras.

Competidor, organizador, directivo y juez internacional, Josep María Ferrán fue también un gran divulgador del mundo de las palomas mensajeras publicando, en 1973, un libro bajo el título Las palomas mensajeras.

Joan Boix Iglesias (1954-1956)

Polifacético y activo dirigente deportivo, Joan Boix fue presidente de la Federación Colombófila Catalana desde 1954 hasta 1956, después de haberlo sido de las de Atletismo (1921-1922), Rugby (1928-1936) y Lucha (1946-1952), y de haber formado parte de las juntas directivas de las de baloncesto y fútbol, así como de las de FC Barcelona y del Comité Olímpico Español, entre otras. Joan Boix, militar en la reserva, relojero de profesión y miembro de la Real Academia de las Ciencias de Barcelona, era miembro de la Sociedad Colombófila Mensajera Barcelona y un gran aficionado a las palomas mensajeras. Durante su etapa de presidente de la Federación Colombófila Catalana, Barcelona acogió del 4 al 6 de febrero de 1955, por primera vez en el estado español, el quinto Congreso Internacional Colombófilo y la Olimpiada Colombófila, en la cual participaron representantes de 20 países.



Francesc Spà Tuñí (1956-1960)

Miembro y posteriormente presidente de la Sociedad Colombófila Mensajera de Mataró entre los años 50 y 60, Francesc Spà dirigió la Federación Colombófila Catalana durante cuatro años, de 1956 a 1960.

Nacido en Mataró en una familia de nueve hermanos y médico de profesión, el doctor Francesc Spà fue un destacado colombófilo y ganó muchos concursos como miembro de la Sociedad Colombófila Mensajera de Mataró, fundada el año 1894 y una de las más antiguas de Cataluña. También formó parte, durante un breve periodo de tiempo, del Ayuntamiento de Mataró y, a finales de los años 60, fue presidente del Club Filatélico de esta misma ciudad.

Enric Sos Masgoumiery (1970-1982)

De la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, club decano del estado español y del cual fue presidente durante los años 60 y 70, Enric Sos presidió la Federación Colombófila Catalana durante una larga etapa de doce años, entre 1970 y 1982.

En su faceta de competidor, las palomas surgidas de su palomar ganaron diversos campeonatos de España, tanto a nivel individual como formando sociedad con Antoni Carrión. Esta circunstancia le llevó a participar en la Olimpiada Internacional Colombófila que se celebró en Ostende (Bélgica) representando a España.

Durante su largo mandato al frente de la Federación Colombófila Catalana, en 1977 nació el Club Colombófilo Catalán que aglutinó a unas quince sociedades colombófilas catalanas con el objetivo de aunar fuerzas. También fue presidente de la Comisión Nacional de Jueces.

Lluís Fernández De Retana Illas (1982-1994)

Futbolista del Europa en su juventud y perito mercantil de profesión, Lluís Fernández de Retana Illas fue, en 1982, el primer presidente de la Federación Colombófila Catalana con entidad jurídica propia después del franquismo, y ocupó el cargo hasta 1994. En sus inicios como presidente, la Federación Colombófila Catalana abandonó en 1983 sus oficinas de la calle Ferrán de Barcelona para trasladarse a la calle Torre Vélez, donde adquirieron una casa. Después de tres mandatos consecutivos y de presidir los actos del 50 aniversario en 1985, en 1994 dejó la presidencia, pero en 2006 regresó a la federación como vicepresidente, del área económica de la junta encabezada por Josep M^a. Corona.

Hijo de Lluís Fernández de Retana García, presidente de la Sociedad Colombófila Mensajera Barcelona entre 1960 y 1966, vivió el mundo de las palomas desde que nació el 6 de marzo de 1946 en Barcelona, y en 1996 se convirtió también en presidente del mismo club que su padre, y que en la actualidad sigue dirigiendo.

En su palmarés deportivo figuran muchos campeonatos de ámbito social, catalán y estatal y ha participado en diversas Olimpiadas Internacionales Colombófilas.

Víctor Gallemí Marí (1996-2006)

Vinculado a las palomas mensajeras desde los 17 años, Víctor Gallemí fue presidente de la Federación Colombófila Catalana entre los años 1996 y 2006, pero en los años 80 ya era vocal de la junta directiva de la federación que presidía Lluís Fernández de Retana. Bajo su presidencia, la Federación Colombófila Catalana consiguió 9 campeonatos estatales, pero en 2001 surgió un pequeño cisma que acabó con el abandono de la federación del Club Colombófilo Mensajera de Mataró y del Club Colombófilo Bétula Mensajera que crearon la Agrupación Catalana Mensajera de Cataluña. En su etapa de presidente, la federación afrontó un nuevo cambio de domicilio, esta vez al moderno local del Pasaje Taulat de Barcelona, después de la venta del local de Torre Vélez.

Al margen de sus cargos en la Federación Colombófila Catalana, también fue presidente durante muchos años del Club Colombófilo de Sants, así como uno de los miembros fundadores del Club Colombófilo Catalán en 1977. En su faceta de deportista, ganó

diversos campeonatos de Cataluña y de España, de los que cabe destacar las dos Anillas de oro que consiguió en el 2002.

Josep María Corona Fayos (2006-)

Nacido en Terrassa el 7 de marzo de 1943, Josep M^a. Corona Fayos es el presidente de la Federación Colombófila Catalana desde 2006 y, como tal, presidió los actos de su 75 aniversario en 2010. Josep María Corona se inició en el mundo de las palomas mensajeras en Terrassa, donde ingresó en 1959 en el Club Colombófilo Egarens, del cual fue contador y secretario, y presidente en dos etapas, de 1975 a 1979 y de 1988 a 1999. Como colombófilo ganó diversas competiciones de ámbito estatal y, en 1976, ideó el primer camión existente en Cataluña y España para el transporte exclusivo de las palomas mensajeras.

Fue presidente del Club Colombófilo Catalán cuando éste se constituyó en 1977 y también el máximo dirigente de la Asociación Íbero-latinoamericana de Colombófilos (AILAC) entre 1994 y 1996.

En 2002 fue elegido presidente del Real Club Colombófilo de Cataluña (fundado en 1890 en Barcelona, trasladado a Gurb en 1997 y finalmente a Sant Julià de Vilatorrada en 2010).

Con su llegada a la presidencia, los dos clubs que habían abandonado la federación se reincorporaron: el CC Mensajera de Mataró en 2006 y en 2007 el CC Bétula Mensajera.

En 2007 ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo.

